

XLIII.

He aquí que tu eres hermosa, ¡oh, amor mío!  
Tus dientes, como manada de ovejas trasquiladas  
que suben del lavadero.

Tus pechos como dos cabritos mellizos de gama,  
que son apacentados entre los lirios.

Cuan hermosos son tus pies ¡oh, hija del príncipe!  
Los cercos de tus muslos son como ajorcas, obra de  
mano de excelente maestro.

Tu ombligo como una taza redonda que no le falta  
bebida; tu vientre montón de trigo rodeado de  
lirios.

¡Qué hermosa eres y cuán suave! ¡oh, amor de-  
leitoso!

Tu estatura es semejante á la palma; y tus pechos  
á los racimos.

Yo dije: subiré á la palma, asiré sus ramos; y tus  
pechos serán ahora como racimos de vid; y el olor  
de tus narices como de manzanas.

Y tu paladar como el buen vino.

(Fragmento de "El cantar de los cantares",  
de Salomón).

LECCION XXIV.

Tropos: sinécdoque; metonimia; metáfora;  
imagen.

205.—(La materia de este capítulo debe  
considerarse como continuación de la trata-  
da en el anterior, porque los *tropos* sirven,  
también, para dar á la exposición del pensa-

miento á veces claridad, á veces energía, á  
veces elegancia, á veces novedad.)

206.—Se hace un TROPO cuando se expre-  
sa con un pensamiento, otro, diferente de él  
y que con él tiene cierta relación.

Si se dice *anciano de cabeza nevada* se ha-  
ce un tropo. Un *anciano* no tiene la *cabeza  
nevada* porque no la tiene cubierta de nieve.  
Pero el cabello cano, blanco, da á su cabeza  
semejanza, parecido, con un objeto—un ár-  
bol, otra cabeza—cubierto de nieve, *nevado*.  
Entre la idea que expresa "rectamente" el  
pensamiento y la que en realidad se expone  
con él, hay relación de semejanza.

207.—Un *tropo* respecto de un pensamien-  
to es lo que el sentido figurado respecto del  
sentido recto de la idea contenida en una  
palabra.

[Léase los párrafos 54 á 56 y hágase la  
comparación.]

208.—Hay tres clases de *tropos*:

- I. *Sinécdoque*;
- II. *Metonimia*; y
- III. *Metáfora*, de la que es parte la *ima-  
gen*.

209.—Cuando la relación de lo que expre-  
sa rectamente el pensamiento con lo que en  
realidad expone es la que hay entre un todo  
y una de sus partes, ó viceversa, el tropo se  
llama SINEDOCQUE.

Como cuando se dice *el perro es noble*,  
para significar que todos los perros son no-  
bles; *el hombre es mamífero*, para significar

que todos los seres humanos, hombres y mujeres, son mamíferos; *el aviador alcanzó una altura de mil metros*, para significar que el aeroplano y el aviador que lo manejaba alcanzaron una altura de mil metros.

210.— Cuando la relación es la que hay entre algo anterior y algo que le sigue, ó á la inversa, el tropo se llama METONIMIA.

Como cuando se dice:

“Por las tardes, con el Dante bajo el brazo, vagaba por la vía Apia.”

[V. Blasco Ibáñez. “Rafael y Miguel Ángel.”]

Al decir *Dante* no se significa la persona *Dante Alighieri*, sino una obra de Dante, que es salida de él, posterior á él, brote de él.

Lo mismo que aquí:

“Amarrados á los muelles, enormes edificios flotantes con la nacionalidad ondeando en la punta de los mástiles.”

[V. Blasco Ibáñez. “El puerto de Génova.”]

.....hoy se levanta su apoteosis de bronce en el sitio mismo de la inmolación.”

(C. A. Torres. “El proceso del mariscal Ney.”)

211.— Cuando la relación es de semejanza el *tropo* se llama METÁFORA. Cuando se dice *tenía un cutis de leche*, no se significa que en efecto el cutis “fuera” de leche: se significa que era blanco. Y un objeto blanco se parece á la leche, es semejante á la leche en que ésta es de aquel color.

212.— A la *metáfora* se le da el nombre de IMAGEN cuando lo que se expresa rectamen-

te es algo tangible y lo que con ello se significa no es tangible.

Como cuando digo: *¡Qué ideas! ¡Son piedras preciosas!*, llamo *piedras preciosas* á las *ideas*. *Idea*, intangible; *piedra preciosa*, tangible.

En este otro caso también se hace una imagen:

“Y veces hay en que la pelea con esos monstruos minúsculos (las palabras) os exalta y fatiga.”

(J. Enrique Rodó. “La lucha del estilo.”)

Llamar *monstruo minúsculo* á una *palabra* es hacer una imagen, porque se expresa la idea de *palabra*, que es intangible, con la idea de *monstruo*, que es tangible.

213.— Hay una gran semejanza entre el *símil*, la *metáfora* y la *imagen*.

En el *símil* se expresan paralelamente dos pensamientos parecidos para dar, con uno de ellos, mayor claridad, mayor elegancia, á la simple exposición del otro.

En la *metáfora* se expresa un pensamiento por medio de otro parecido á él.

En la *imagen* se hace lo que en la *metáfora*, con la circunstancia de que el pensamiento expuesto rectamente es tangible y el que en realidad se expone es intangible.

El *símil* es el primer grado, el primer paso, de la manera figurada de expresar un pensamiento: es como una iniciación, como un principio de expresión figurada.

La *metáfora* es una expresión figurada perfecta, completa.

Y la *imagen* es lo que la metáfora, pero más complicada que ella, más sutil de lo que ella es.

214.—En seguida copio algunos ejemplos de *metáfora* y de *imagen*.

#### DE METÁFORA:

##### I.

En el cuerpo de sucio ébano del pájaro, entra por fin el átomo de oro del insecto.

(Salvador Rueda. "Cosas del aire").

##### II.

.....en sus ojitos claros, dos turquesas.

(A. Nervo. "El príncipe colibrí").

##### III.

Hay en los tallos de pasto verde  
escarabajos de oro y carmín

(Rubén Darío. "El trópico").

##### IV.

.....unos granos de incienso  
eché yo mismo en el fuego; hizo el aire  
acatamiento al perfume ignorado  
y suelo y techo y paredes y puertas  
olor del templo cristiano tuvieron.

(E. Marquina. "Las hijas del Cid").

##### V.

La estúpida cigüeña  
su garabato escribe en el sopor  
del molino parado.....

(A. Machado. "Canciones y coplas", VIII)

##### VI.

Del texto salen cchetes que estallan en palabras  
manuscritas.

(Teófilo Gautier).

##### VII.

Miraba el camino.....  
Muy largo y angosto,  
—fantástico hilo  
que ata la cabafia  
con desconocidos  
lugares agrestes.—

(María Enriqueta. "Imprecación").

##### VIII.

.....las lejanas montañas envueltas en la polvare-  
da de oro del sol de Nizam.

(F. Villaespesa. "El Milagro de las rosas").

##### IX.

..... la fuerza del partido que consumó por fin la  
estirpación del cancer formidable (la esclavitud).

(E. Piñeiro. "Hombres y glorias de América").

##### X.

La convención decreta la guerra. El cañon tiene  
la palabra.

(A. Savine. "La abdicación de Bayona").

##### XI.

.....la llanura ó la montaña que los dioses ele-  
gían para que en ella se edificase el rumoroso nido  
de los hombres.

(J. T. Acevedo. "Apariencias arquitectónicas").

##### XII.

..... he de soportar por segunda vez la escandalo-  
so huelga del estómago.

(Fortunato Lozano. "Rumbo á Francia").

## XIII.

El cerebro del amante es un piano en el cual todas las teclas golpean sobre una sola nota. Sus palabras rematan siempre en el mismo tema, su conversación es una interminable estrofa de versos monorrimos.

(J. Ingegneros, "La enfermedad de amar").

## XIV.

.... Venga cuanto antes de la misteriosa noche estrellada esa gran ave de luz (el cometa), y cobije, aun cuando sea por un instante, á nuestra oscura tierra, con sus alas impalpables.

(A. Nervo, "Probable encuentro de la tierra").

## XV.

Y cuando la hora llegue del último viaje y esté á partir la nave que nunca ha de tornar me encontraréis á bordo ligero de equipaje, casi desnudo, como los hijos de la mar.

(Antonio Machado, "Recuerdo").

## XVI.

Sonríe de lujuria en su lúbrico encierro, mientras liban silencio colmenas de canciones y serpientes de aromas los pebeteros dan.

(F. Villaespesa, "Herodías").

## XVII.

Santa Sofía, esa maritornes gruesísima pintarrajeada como una campesina rica que no supiese acicalarse.

(C. Farrere, "El hombre que asesinó").

## XVIII.

.... la tarde, pórtico de las estrellas, vestíbulo del silencio y de la eternidad.

(A. Nervo, "Las voces". II).

## XIX.

Bajó el rostro marchito, donde un extraño rubor hizo nacer dos rosas.

(E. de Quiercz, "La reliquia").

## XX.

Sus labios húmedos dejan ver una exquisita dentadura de granos de arroz.

(E. Gómez Carrillo, "Sensaciones de Toquío").

## DE IMAGEN:

## I.

.... la serpiente del hambre, que enroscándose en el estómago y mordiendo en él, emponsoña la vida, y sube á la garganta, y asoma su lengua aguda por la boca escupiéndole maldiciones y blasfemias, y asciendo al cerebro, engendrando los malos y torbos pensamientos.

[E. Sellés, "El reinado de Pluto"].

## II.

En cuestiones tan latas la polémica es un duelo á sable á veinte pasos.

(Manuel Ugarte, "El escultor Rodin").

## III.

..... se me figura muchas veces que tengo el alma como un cascabel, un cascabel que baja por un pendiente, de prisa, de prisa, y sonando, sonando .....

(G. Martínez Sierra, "Aventura").

## IV.

Recuerdo de una tarde de soledad y hastío, ¡oh tarde como tanta! el alma mía era bajo el azul morótono un ancho y terso río que ni tenía un pobre juncal en su ribera.

(Antonio Machado, "Elegía de un madrigal").

V.

Jinete inexperado y confiado, al ver encabritarse el corcel de su voluntad, creía en peligro su existencia. Tal como si el lastre que el estudio y la meditación habían depositado en su alma hubieran sido arrojados de pronto por una mano criminal y el globo de su vida quedara irremisiblemente perdido.

(Joel Rocha. "Liberación")

VI.

.... la fama, hembra parlera, ganosa siempre de escuchar y nada escrupulosa para repetir.

(G. Maura Gamazo, "Rincones de la Historia").

VII.

.....la justicia es una máquina de precisión; cuando se le coloca á nivel, frente á frente de una transgresión bien establecida y de un texto de la ley funciona automáticamente, por decirlo así.....

(C. A. Torres. "El proceso del mariscal Ney").

VIII.

Hoy bajo el silencio de la paz tus fastos descansan rendidos, plegadas las alas reposan un punto las nobles victorias.

(Tomás Morales. "Britania máxima").

IX.

Cada uno de nosotros está compuesto de una hidra, de un león y de un hombre: la hidra de cien cabezas es la pasión; el león es la voluntad; el hombre es la inteligencia.

(Platón).

X.

Así los sentimientos más rudos por naturaleza han perdido sus espinas y puntas; de sus restos

adornados y pulimentados han hecho juguetes de salón que manos blancas lanzan, se envían unas á otras y dejan caer como un lindo volante.

(H. Taine. "Orígenes de la Francia contemporánea").

XI.

En lo más fuerte del desenfreno de la plebe, los cuerdos de la época seguirán creyendo que viven en plena égloga, y que con los acordes de una flauta van á hacer que entre en el aprisco la terrible jauría de las cóleras bestiales y de los apetitos desencañados.

(Ibid).

XII.

Desciende y se propaga la filosofía del siglo XVIII. En el primer piso de la casa, en las habitaciones hermosas y doradas, las ideas únicamente han sido iluminaciones de sarao, petardos de salón, brillantes luces de Bengala; han jugado con ellas, se las han lanzado entre risas por las ventanas.

(Ibid).

XIII.

.....el Oriente indeterminado é ingenuo, donde gusta hacer nido la alegre bandada de los cuentos.

(J. E. Rodó, "Ariel").

XIV.

El valor cívico es una hoja de acero que se oxida cada día más, olvidada entre las telarañas de las tradiciones.

(Ibid).

XV.

La energía  
que forja la palabra en molde griego  
y sujeta las joyas del espíritu  
con la cadena de oro de los versos;

la energía, la fuerza creadora,  
vibró dentro de mí sólo un momento,  
(Balbino Dávalos, "A un poeta").

XVI.

.....así voy al arcano  
lanzando, con un gesto de sembrador, el grano  
fecundo de mis versos al surco de la vida.

[A. Nervo. "Versos autobiográficos."]

XVII.

Sonríe de lujuria en su lúbrico encierro,  
mientras liban silencio colmenas de canciones,  
y serpientes de aromas los pebeteros dan.

[F. Villaespesa. "Herodias".]

XVIII.

Gozo por que en este día  
cesó de Honduras el llanto,  
y abdicó, ciega de espanto,  
su imperio la tiranía.  
Hurafía, torva y sombría,  
dejó cadena y puñal  
y envuelta en el manto real  
cruzó las olas inmensas  
para ocultarse en las densas  
tinieblas del Escorial.

[J. J. Palma. "A Honduras"]

XIX.

y en el mustio jardín del pensamiento  
vuelen la mariposa del contento  
y la abeja sutil del epigrama.

[Luis G. Urbina. "Oración pagana."]

XX.

Y siempre en sus nocturnas correías  
ladrando le siguieron los lebreles

de los siete pecados capitales.  
[F. Villaespesa. "La juventud de D. Juan."]

XXI.

Y ¡cuántas veces sobre amante falda  
postrado de rodillas, con respeto,  
deshojaron sus manos las guirnaldas  
de las catorce rosas de un soneto!

[Ibid.]

XXII.

La esperanza es un pájaro que va cantando por  
todos los corazones.

[R. del Valle Inclán. "Tragedia de ensueño."]

XXIII.

Ese texto.....ha inundado de luz un enjambre de  
ideas que volaban zumbando en nuestra mente.

[J. Maragall. "Artículo sentimental."]

XXIV.

¡Habla! ¡que se escape el río  
de tu palabra divina!  
Es ella, en mi alma, rocío,  
y en mi oído, golondrina.  
[María Enriqueta. "Para unos labios."]

LECCION XXV.

Lo que es el estilo.

215.—*Estilo* es el carácter especial que  
adquiere toda composición por la índole de  
sus pensamientos y de su expresión. (1.)

1. Tomo esta definición del libro de D. Miguel del Toro y Gómez  
"El arte de escribir," en donde fué copiada de una obra de los Padres  
Escolapio.

216.—Hay una variedad inmensa de *estilos*.

Cada escuela literaria tuvo el suyo.

Hoy, que están desapareciendo las escuelas y que todo escritor tiende á ser en lo que escribe él mismo y no la repetición de nadie, tiende á haber estilos de personas y no estilos de escuelas. Y si todos los que hacen literatura la hicieran con perfección, habría tantos estilos cuantos escritores hay, porque cada quien tendría el suyo, como tiene su timbre de voz, como una facultad natural desarrollada plenamente sin hacer la imitación de nadie.

El estilo de escuela era artificial. (Artificial en los que seguían; natural en el que lo fundaba, en el que lo establecía como una fuerte emaración de su personalidad.)

El estilo personal, independiente, anárquico, es más humano, más lógico, más natural.

NOTA. Con la ayuda de dos ó tres antalogías hada más que régulares pueden hacerse ejercicios muy provechosos de comparación y de diferenciación de *estilos*.

## TERCERA PARTE. CLASIFICACION.

(La siguiente clasificación es la mejor que he podido formar para los principiantes, á quienes hay que ofrecer lo que se les dé, con perfiles bien marcados, que no presenten vistas equívocas á sus ojos, no capaces todavía de dar con la orientación buena y con el mejor camino.—No es perfecta ni completa. Y creo difícil que pueda darse una que lo sea. Pues todos los días vemos que aún en materias que se prestan más que las literarias á la definición exacta y la diferenciación precisa, pocas veces son las clasificaciones definitivas.—Debe tenerse presente que hay muchas obras literarias inclasificables y muchas más, las que más abundan, que participan á la vez del aspecto y de los caracteres de varias de las que son típicas. Y que de todas ellas no puede hablarse en un libro elemental como éste).